

TT
 X
 55
 6607
 9537

AÑO VI.

OVIEDO 15 DE ENERO DE 1882.

Núm. 1.

...VELUT UMBRA.

(CUENTO DE COLOR DE HUMO.)

(Continuacion.) (1)

XIV.



CERCÁBASE la plenitud de los tiempos esperada por Blas, y todo parecía dispuesto á servir sus designios, como ántes todo se declarara en su daño. También la desgracia cede en azuzar sus rigores contra los infelices, y se fatiga de tener abiertas sobre una frente pálida sus alas negras.

El ingeniero frances, M. Luís, personose una mañana en la habitacion de Blas.

—Siempre trabajando: ¿no es eso, amigo mio?

—Oh! no lo crea V.: cabalmente tenía entre las manos un libro de puro pasatiempo. Vea V.

—El autor favorito de mi Maria.

—Ella ha tenido la bondad de prestarme el libro.

—¿Es V. aficionado á nuestra literatura?

—La conozco poco, pero creo que me aficionaría facilmente.

(Breve páusa, durante la cual el visitante observa con disimulo el aspecto y el menaje de la humilde estancia).

—Pues, bien, amigo mio: he examinado el trabajo de V. con el debido detenimiento.

—¿Y cómo le halla V.?

—Perfectamente. No esperaba otra cosa, dados los antecedentes que de V. tenía y lo que en varias ocasiones hablamos del asunto.

—Mil gracias.

—Es la verdad, es la verdad: el trabajo

era prolijo y penoso, y V. le ha despachado con prontitud y con acierto.

—Mil gracias, M. Luís.

—Y hasta me han parecido bien las notas aquellas que V. ha puesto como indicaciones particulares. Desde luégo tiene exquisita originalidad la idea de cerrar la vía...

—Ah! sí, con unos pequeños setos de rosales, —se apresuró á añadir Blas, ruborizándose un poco.—¿Sabe V.? Las condiciones del país en ese trayecto me han sujerido esa observacion, y creo que sería una cosa agradable y de realizacion facilísima.

—Sí señor, sí, así lo veo. Lo útil y lo bello no están reñidos, y es seguro que, cuando ménos, las viajeras, el dia que recorran esa línea, formularán un voto de gracias anónimo, que V. desde ahora debe recoger.

—Vamos, M. Luís, vamos!... Es un detalle que he apuntado....

—Si le digo á V. que lo encuentro bien! ¿Cuánto no se ha dicho sobre si la índole industrial de nuestros tiempos ha dado al traste con el carácter bello y romancesco de las cosas antiguas.? Un castillo feudal con sus torres y sus muros almenados resaltando sobre musgosa roca, á cuyos piés corre el torrente de espumosos rizos, habla más á la fantasía que la fábrica que extiende en el llano sus talleres de endeble y monotoná construcccion, dominados por chimineotas de ladrillo que enturbian el aire con su respiracion de demonio. ¡Qué diferencia entre un barco antiguo, con su airoso corte, su pintoresco castillo de popa, su velámen complicado y vistoso, su muelle y voluptuoso contoneo, y un buque de nuestros dias, de rígidas líneas, de ahumados y escuetos mástiles, con su feo tubo empenachado, su estrépito desapacible y sus prisas de lacayo bien pagado! El pícaro carbón de piedra, no obstante su título de diamante negro y sus efectivos servicios, es sucio y prosáico hasta dejarlo de sobra: ahuyenta al plateado pez de sus palacios de cristal, como priva al espacio de su diafanidad y pureza; tizna los muros de los edificios, y hasta se atreve á introducir al menor descuido sus despojos volátiles, su miserable hollín, esa especie de

(1) Véanse los números 16, 17, 18, 20, 21, 22 y 23 del año anterior.

rocío del infierno, en el camarín vestido de oro y nieve donde habita, como en su propio nido, la beldad mimada por las gracias, obligada á interesarse ¡quién lo creyera! en la resolución del problema de la *fumivoridad*.

—Sin embargo...

Blas pretendía cortar el hilo del discurso á su contendiente, antojándosele que en el tal discurso había algo de zumba originada por sus cándidos proyectos de jardinería combinada con la construcción de caminos de hierro. M. Luís, que era un frances de pura sangre, era, no sé si por ende ó por añadidura, un poco declamador, y en aquel momento, léjos de pretender molestar al suspicaz amigo, solo se proponía desahogar su ingenio y sostener una agradable *causerie*. El "sin embargo" de Blas no produjo efecto, por de pronto, y el orador continuó en el uso de la palabra:

—Y este prosaismo es implacable, mi querido colega: en el número último de nuestra *Revista de ambos mundos*, he visto el otro día una referencia á las ruinas de Sebastopol, y el articulista lanzaba allí esta exclamación: "aquellas ruinas, como todas las que produce nuestro siglo, son prosáicas, torpemente prosáicas." ¿Qué le parece á V.? Ni siquiera sabemos hacer ruinas con arreglo al arte!

El frances lanzó una franca y sonora carcajada, en la que Blas le acompañó con una forzada sonrisa.

—Pues bien, á parte de toda exajeración y viniendo á nuestro caso concreto, es lo cierto, que en aquella indicación de V. hay un noble intento de hermanar las sorpresas del moderno progreso con los perennes encantos de la naturaleza. Un tren corriendo entre vallados de flores dispuestos *ad hoc*, sería de excelente efecto. Hay aquí algo del *utile dulci*, que dijo el poeta, y hasta tratándose del monstruo de ardientes entrañas que, dando resoplidos y silbos, penetra por debajo de los montes y salta por encima de los abismos, hay también algo de aquel vencimiento encantador del Hércules heróico, á quien su Onfalia amada obliga á tomar los femeninos avíos.

—En fin, señor mio—repuso Blas con sequedad—el detalle es baladí y no merece siquiera hacer alto en él.

—Perdone V., mi amigo, perdone V. Cuando los asuntos marchan bien, el ánimo está preparado para estos inocentes esparcimientos. Hablando en serio, yo convengo con V. en ese como en todos los demás puntos. Es más, ¿acaso no es esa una bella manera de cumplir con una justa

exigencia que en este país queda á la continua sin cumplimiento? Nosotros no limitaremos la vía con altas y fuertes empalizadas en toda su extensión, pero en alguno de sus trozos la defenderemos con espinas... y con rosas.

—De modo que, según eso, el proyecto camina sin dificultad.

—Así es: el proyecto se presentará dentro de breves días á las Córtes; el terreno está convenientemente preparado, contamos con eficaces apoyos, y la concesión y las subvenciones de que hablé á V., espero serán un hecho.

—Mil enhorabuenas, M. Luís.

—Ah! Si V. supiera lo que hemos trabajado estos días!

—Lo creo, lo creo.

—¡Y qué cosas pasan, qué cosas!

—Lo creo, lo creo también. Pero el negocio me parece que ha de ser fructuoso en el caso de que todas las esperanzas de usted se confirmen.

—El negocio... es un negocito; sí, señor.

—Repito mi enhorabuena.

—Reirá bien el que ría lo último, se dice en mi país; pero, sin embargo, acepto esa enhorabuena, que pienso ha de alcanzar á usted, según lo convenido. El feliz éxito que esperamos, traería para V. una prima sobre los honorarios que en todo caso habría de percibir por sus tareas.

—Ya he dicho á V. que yo solo deseo una remuneración justa. En esa obra, ó en ese negocio, no me cabe participación alguna directa.

—Perdone V., querido: lo prometido es deuda. V. ha escrito, como si dijéramos, una parte del prólogo de la obra, y ya sabe usted lo que un prólogo suele significar. Además, ¿quién le dice á V. que su colaboración se limite á lo hecho?... Vamos á ver: ¿cuánto le falta á V. para terminar su carrera?

—¿Y qué importa eso?

—Importa mucho. Cuando V. la haya terminado, estará la construcción en sus comienzos todavía. Pues bien: yo le ofrezco á V. por anticipado un seguro y lucrativo destino á nombre de la empresa. ¡Qué diablo! Algo se ha de hacer por la gente joven y de provecho, y no en vano pido que V. me tenga por su amigo.

—M. Luís—contestó Blas un tanto confuso ante aquella amabilidad tan expresiva—yo agradezco con el alma tanto favor y el concepto en extremo lisonjero que V. forma de mí.

—Pues ahí está V. para agradecer y aquí estoy yo para cumplir: el tiempo hará lo

que falta. Entre tanto, amigo mio, sepa V. que está invitado á comer el domingo próximo en compañía de todos los partícipes y auxiliares del proyecto. Sin perjuicio de repetir y precisar la invitacion, le aviso de antemano por si, á su vez, desea V. invitar á algun compañero, para lo cual queda desde luégo autorizado. Ese dia debe estar ya ultimado el asunto, y si resulta por completo satisfactorio, lo celebraremos dignamente.... Nada, nada; no tuerza V. el gesto; no admito disculpas, ni evasivas; el dia, como festivo, le da á V. facilidades, y la reunion será animada y familiar.

—Ya sabe V. que yo....

—V. es retraído y hasta—perdóneme usted—un poco huron, en perfecta desarmónia con lo que hay derecho á pedir á sus años y á su valer. ¿Qué va V. á dejar para los fríos y áridos tiempos á que yo me aproximo?

M. Luis estrechó con efusion la mano del jóven y despidióse de cumplida manera, reiterando sus atenciones y promesas.

Aquel mismo dia llegó á poder de Blas una carta interesantísima, una especie de bula ó breve muy largo, que venía á levantar el entredicho en que por tanto tiempo se hallara con el autor de sus dias. Dábase éste por muy conocedor de la situacion y conducta de su hijo; holgábase en que, abandonados los tortuosos senderos á que tal vez le guiaran perniciosas compañías, marchase arrepentido y resuelto por el camino real del trabajo asídulo y de los firmes propósitos, hácia el término de una carrera honrosa y de un porvenir satisfactorio para todos; celebraba que la pena de ostracismo y silencio á que le condenara con el sentimiento natural en un padre, que jamas deja de serlo, siquiera lo aparente en ocasiones dadas y por el imperio de circunstancias inexcusables, hubiera sido parte á conseguir aquellos frutos de enmienda y mejoramiento; enviábale en esta inteligencia recursos y auxilios que aún podrían ser mayores, en caso necesario y á cuenta de los atrasos; y concluía enterneciéndose hasta el límite máximo que su carácter y sus antecedentes podían consentir.

Aunque incidental para el caso, bien merece ser transcrito, por referirse á personas y cosas de nosotros conocidas, este parralito de la extensa epístola: —"Por lo demás, la aldea ha vuelto á recobrar en mucha parte, ya que no en todo, su antigua tranquilidad: fallecido, de consuncion segun el médico, el maestro don

" Baltasar, á quien Dios haya perdonado sus fechorías, perdieron los discolos su cabeza principal, que era una cabeza destornillada; y como, por otra parte, las locas esperanzas que en algunos hiciera nacer la revolucion, fueron cayendo á tierra poco á poco, miétras que los daños de la impiedad y de la licencia se presentaron más patentes de dia en dia, quiso el cielo restituir á este rincon el seso y la calma en mal hora turbados. Lo que ahora esperamos, es que nuestro buen cura y tu antiguo instructor de latin, que hará cosa de dos semanas fué llevado á la capital, donde se encuentra preso, por achacársele no sé qué participacion en el movimiento carlista, acabe de probar su inocencia y torne á su parroquia, medio abandonada á estas fechas...."

Sinó en los pormenores, algunos de los cuales ya habían llegado á noticia de Blas por diferente conducto, en el sentido general conciliatorio de la carta, halló aquél motivos sobradísimos de complacencia, que unidos á los que le proporcionara el afable protector, pusieron en su ánimo dulzura y serenidad inusitadas. Cuantos en este dia le vieron y le hablaron, advirtieron en su aspecto y en sus palabras, una satisfaccion bondadosa y una afabilidad comunicativa como nunca manifestara. ¡Qué de caricias recibió la inquieta Zora, jamas avara de ellas para su dueño! Como si el fiel animal pudiera entenderle, díjole Blas atrayéndole hacia sí: —¡Que collar tan hermoso te voy á comprar! un collar que vá á parecer un toison!

Cuando á primera hora de la noche bajó á hacer un rato de compañía á la familia de M. Luis, estuvo tan decididor y risueño, que la bella María no cesaba de mirarle con sus grandes ojos azules, cual si quisiera penetrar el motivo de tal cambio, y al obtener una frase galante pronunciada á media voz, púsose encendida como la grana y apenas acertó á replicar: —Hoy, amigo Blas, no necesita V. de mi música para estar contento.

Cuando á las altas horas se recreaba absorto en la contemplacion de su ídolo, de la hechicera sombra, hizo á la fresca brisa de la noche mensajera de hondos suspiros, cargados de promesas, y á los astros del cielo testigos de solemnes juramentos, próximos á cumplirse con la fé del caballero y la efusion del amante. Y una vez desvanecida la sombra, á guisa de tierna despedida, murmuró lleno de emocion: —Todo acaba en el mundo, amada

mia, hasta el dolor, hasta el mal..... Pero nó, no se acaba todo: nuestra dicha durará siempre.

Sentado luégo en frente de su mesa, esquivando el sueño con que el lecho le brindaba para gozar por más tiempo despierto, en deleitoso retiro, de los triunfantes proyectos de tanta felicidad, pedía á los objetos que le cercaban una respuesta congruente, que todos le otorgaban sin tregua. Solo al fijar los ojos en el reloj que resaltaba en la pared frontera, vió que el péndulo se movía segun costumbre, y le pareció una pícara y descortés costumbre de los péndulos aquello de moverse de derecha á izquierda como si quisieran decir: nó, nó; nó, nó.....

XV.

En uno de los saloncitos del más afamado *restaurant* madrileño, sentadas en derredor de una mesa preparada con todos los primores y atractivos que la culta gastronomía busca y exige, vense unas treinta personas de diferentes edades y condiciones, aunque todas revelando en el semblante y en las palabras la misma satisfacción, la satisfacción que produce el paladar exquisitos manjares y ricos vinos.

Todavía se habla poco, prueba manifiesta de que la comida está en sus comienzos, y el observador podría, mientras llegaba la hora de los brindis y de las confidencias, ponerse al tanto de lo que allí había y pasaba.

Por de pronto, la atmósfera es deliciosa, gracias al calor que la chimenea y las luces esparcen; y á fé que con el frío que corre por las calles, hácese apetecible dar con un asilo como aquel, donde se celebra en forma muy usada un acontecimiento de importancia sin duda para todos los comensales, y singularmente para algunos. El que ocupa uno de los centros de la mesa, tiene toda la facha de un hombre acaudalado y de un *gourmand* de primera fila: cuando se ostenta una calva tan reluciente, unas patillas grises de tan atrevido corte, una curva de estómago tan pronunciada, unos cuellos tan abundantes y un brillante tan gordo en el dedo meñique; cuando se come con aquella fruición, se bebe tan reflexivamente, se consulta con tanto interés la lista del *menu* y se toman con tanta seriedad los asuntos culinarios, se da motivo bastante para tales presunciones. Este señor, no cabe vacilación, es el protagonista de la fiesta.

Ya ha hablado!... Ha hablado en correc-

to frances dirigiéndose á uno de los compañeros que ocupa un puesto en frente de él; un compañero que es conocido nuestro, que no es otro sinó el ingeniero M. Louis de Longchien, el amigo de Blas. Y Blas mismo está en uno de los extremos, vestido con su mejor traje, comedido y callado, pero con aire complacido.

Por lo que se va oyendo á unos y á otros, hay allí diputados, capitalistas, escritores públicos, ingenieros, agentes de negocios... Los camareros, vestidos de etiqueta, desempeñan el servicio con toda diligencia, poniéndola especialmente en no causar horror á la naturaleza...., anacreóntica. con el vacío de las copas. Blas tiene delante de sí cuatro de éstas, llenas con sendos vinos de variado matiz, y todavía un solícito Ganimedes le ronda botella en ristre.

Los diálogos van haciéndose más frecuentes y animados.....

Llegado el momento oportuno, es sacado el *champagne* de su cama de hielo, y suena el primer taponazo, que parece repercutir en los cuatro ángulos del comedor. El señor de las patillas grises se levanta, con la copa espumante en la diestra, y todos le imitan. Extendiendo su mano izquierda con cierta aparatosa y protectora solemnidad, reduplicando la *r*, desnaturalizando no poco el español y tomándose intervalos cachazudos entre palabra y palabra, parafrasea á su modo el expresivo refrán—"no con quien naces, sinó con quien paces". Habla, en efecto, de los grandes elementos de prosperidad y adelanto que existen en nuestro privilegiado país; de lo que las vías de comunicación están destinadas á favorecerlos; de lo que en tal concepto significa un camino de hierro que ha de unir regiones que cuentan con productos múltiples y abundantes, pero casi inexplorados hasta el presente por falta de medios de arrastre y de mercados fáciles; de la sabiduría y prevision de nuestros gobernantes, la elocuencia y celo de nuestros representantes en Cortes, el poder y la ilustración de la verdadera prensa (*aplausos*); de los propósitos que él y sus consocios abrigan para realizar en plazo breve y de manera cumplida los capítulos del contrato que han aceptado; y concluye por asegurar que si no le es lícito renunciar en absoluto á su calidad de extranjero, considerará siempre á España como á su segunda patria y con España estarán su escasa inteligencia y el mejor amor de su corazón. (*Redoblados aplausos.*)

El orador encuentra dignos émulos en aquellos á quienes ha aludido, y, uno en

pos de otro, hablan casi todos los comensales, cuyos discursos sería prolijo y monótono extractar. Baste decir que se hicieron todo género de tropos á propósito de la locomotora, de los *rails*, de los túneles y de los terraplenes; que se repitió aquello de que ya no hay Pirineos, ni Alpes, ni cosa que se les parezca; que las murmuraciones de ciertos periódicos respecto á lo escandaloso (*sic*) del negocio, eran ladridos á la luna y ladridos de perro hambriento; que el porvenir sonreía á lo lejos, como el sol entre las brumas matinales, y que los españoles estábamos llamados á grandes destinos en regeneración maravillosa....

Un individuo, que respondía por el título de conde y que mostraba en su fisonomía el más fehaciente testimonio de su ex-simio origen, dió al traste con el tema principal, brindó por la sal de las españolas y el *esprit* de las francesas, y terminó con una chocarrería del peor gusto, que fué muy celebrada. En cuanto á Blas, fué en vano que se le instara repetidas veces para que dijese algo: excusóse lo mejor que pudo y permaneció en silencio, siguiendo con curiosidad los escarceos oratorios de los demás. Conste, sin embargo, que no celebró la chocarrería del nobilísimo orador.

La fiesta llevaba trazas de prolongarse indefinidamente, sin que ninguno se atreviese á interrumpirla ni á amenguar su animación; pero hé aquí que el protagonista de ella hubo de manifestar que esperaba su visita y la de algunos compañeros un alto funcionario, principal favorecedor del consumado negocio, por cuya causa, y rogando que no por eso se disolviese la asamblea, se veía obligado á privarse del placer de continuar allí. Acompañado de sus más próximos satélites, salió aquel redondo astro por la puerta del foro, después de representar á maravilla su importante papel; y Blas hubiera aprovechado esta ocasión para abandonar también la escena, si M. Luís no le cerrara el paso diciéndole:

—Cómo! Quiere V. irse ya? Aún es temprano; la gente joven se queda y yo volveré pronto é iremos juntos á casa. Hasta luego, pues.

Hubo unos instantes de relativo silencio, tras de los cuales renació, más bullicioso y expansivo, el clamoreo de los circunstantes. El café, los licores y los cigarros, seguían alimentando la llama de la alegría, y cuando ninguno reclamaba la atención general para lucir su ingenio, charlaban

los más vecinos, formando grupos que se entretenían con sendas y nada recatadas conversaciones. El lado en que Blas se encontraba y que venía á ser la izquierda de la mesa, distinguíase por lo altisonante de las voces y lo estrepitoso de las risas: indudablemente en aquellas cabezas había más fósforo... y más vino. Blas había dado sin querer con un licor que se le hizo simpático desde el momento en que tuvo la copa debajo de la nariz: olía á no sé qué hierbas, cuyo aroma había él sentido cuando andaba allá por las montañas de su país. Por lo ménos, era un aroma muy parecido. Aquella infusión de patria, digámoslo así, reclamaba los honores de ordenanza en un banquete.

Ya solo se justificaba el motivo que reuniera á los congregados, por la rapidez con que se pasaba de un tema á otro tema; mejor dicho, de un incidente á otro incidente. Ibase entren expreso de la política á las mujeres, y de las mujeres á la política: las dos estaciones cabeza de línea. Había ocurrencias felices, rasgos de insolente gracia, curiosos relatos de aventuras, alusiones desembozadas, pasmosos alardes de erudición chismográfica....

Blas continuaba interesándose, con una mezcla de candor y asombro, en aquella liza donde las lenguas hacían veces de espadas y los nutridos alardes de hilaridad de bombas explosivas. Tenía los ojos chispeantes, las mejillas encendidas y el rostro contraído por una sonrisa sostenida. De vez en cuando, fijaba su penetrante mirada en alguno de los que le cercaban y subía maquinalmente la copa á los labios. Su género de vida, su falta de trato social, hacían que experimentase impresiones extrañas ante aquel conciliábulo de hombres de mundo, que, con los cascos calientes, se expresaban sin escrúpulos ni circunloquios. En ocasiones, inclinábase á creer que aquellas barbas, aquellas canas, aquellos trajes, aquellas apariencias de respetabilidad y distinción que advertía en sus colegas, eran postizos avíos; ó que por una suerte de encantamiento, había sido transportado á otro planeta cuyos habitantes, nada dignos de consideración, tomaban el aspecto de hombres como los comediantes se disfrazan de reyes. El pobre joven estaba fuera de su centro; ignoraba que de los desvaríos de un festín no pueden sacarse consecuencias decisivas para tales juicios, y no sabía tampoco que la hipocresía del vicio halla de ordinario su medio ambiente más adecuado en reuniones numerosas y entre los vapores del alcohol. ¿Y quién

dice que estos no perturbasen también un poco el cerebro de nuestro amigo?

De estas vaguedades pesimistas, á que tanto propendía su carácter, vino á sacarle un apotegma formulado con gravedad cómica por la más chillona de las voces que zumbaban en sus oídos; apotegma que mereció numerosos comentarios y que versaba sobre el zarandeado tema del adulterio. Blas quedóse pálido de improviso, puso una mano sobre los ojos á guisa de visera y se estremeció ante una idea que hasta entonces no había asaltado su espíritu. La sombra querida, ¿pertenería ya á otro? El ser que creía tan suyo, ¿sería ya una propiedad amortizada para siempre?

No entraremos á averiguar en qué maremagnum de disquisiciones se enfrascaría el singular amator durante el tiempo que permaneció en la misma recogida actitud, ni cómo llegaría á la satisfactoria convicción que al cabo dejó traslucir en su semblante. Lo cierto es, que cuando apartó la mano de su frente y volvió á asociarse á lo que en torno de él pasaba, la nube sombría había desaparecido y la sonrisa había plegado de nuevo su boca desdeñosa.

—¿Duerme V., San Justo?—se atrevió á preguntar entonces á alguien que, por lo visto, no desconocía á Blas ni era ageno á las bromas de sus discípulos.

—No, respondió éste secamente; y apuró á seguida la copa que acariciaba con sus dedos.

La conversacion giraba á la sazón sobre un socorridísimo asunto: hablábase de la felicidad, de aquello en que propiamente consistía, de los medios para lograrla, de los recursos para retenerla. Se emitían pareceres bizarros y lindezas sin tasa. De pronto, Blas púsose en pié.

—¡Bravo, bravo! San Justo va á hablar, dijo la voz de ántes, provocando una salva de aplausos.

Blas púsose de pié sobre la silla.

—¡Bravísimo, bravísimo!

En honor de la verdad, aquel inesperado arranque del hasta entonces silencioso espectador, motivaba con justicia la sorpresa y el aplauso del concurso. Blas dominaba la situación desde su improvisada tribuna; en apostura gallarda, con la cabeza ligeramente echada atrás, sombreada la espaciosa frente por un mechón de su negro cabello rizo, la mirada altanera, la nariz henchida, el labio tembloroso, levantado con arrogancia uno de sus brazos, estaba realmente hermoso y parecía la estatua viviente de la elocuencia revolucionaria,

apercibida á despertar las tempestades de las muchedumbres.....

—Señores!—exclamó con firme y sonoro acento—la felicidad! ¿Quereis saber lo que es la felicidad, y saberlo tan fijamente como sabeis que esa llama quema y que este licor embriaga?

—Sí, sí, sí!

—Pues bien, señores: la felicidad es *una sombra*....

—¡Ooooooh!

—¡Eeeeh!

—¡Nada de sermones!

—¡San Justo al fin!

—Dejarle que siga.

Esto último no podía ser ya. La estatua se había apeado de su pedestal apenas sonara el primer murmullo. Su apoteosis fué breve.

Blas tomó á risa el desastre, declaró que no tenía más que decir y procuró habilmente apartar de sí la atención del voluble auditorio. Cuando lo hubo conseguido, dijo para sus adentros: —¿Qué entienden ellos de esto!.... Y qué necio soy yo! Pues no iba á revelar mi secreto y á profanar la adorada imagen de mi dicha?... Maldito licor....!

(Continuará.)

**MANUSCRITOS
Y DOCUMENTOS NOTABLES
DEL
INSTITUTO DE JOVE-LLANOS.**

Sr. Director de la REVISTA DE ASTURIAS.



Muy señor mio y estimado paisano: Instado de continuo por nuestro comun amigo Fermín Canella, para que pusiera mano al Catálogo de Manuscritos del Instituto de Gijón, me decidí á aventurarme en la empresa, más por deseo de complacerle y de hacer saber al público lo mucho bueno que allí yace poco ménos que olvidado, que no en la seguridad de salir bien de un lance para el que se requieren conocimientos vastísimos, acierto en el modo de juzgar, y penetracion suficiente para avalorar lo que

por su mérito, rareza ó novedad lo mereciera. No voy, por lo tanto, á dar aquí un *Catálogo* extenso y razonado, cual corresponde á una coleccion cuyos escritos han sido reunidos, en su mayor parte, por tan peritísima persona como el ilustre fundador de este Establecimiento de enseñanza, otros por los primeros Directores, y no pocos por los Excelentísimos señores Don José y Don Felipe Canga Argüelles. (1) Será el mío, un *Catálogo* sin pretensiones, ligero bosquejo, cuyo fin se limita á dar idea de la variedad de papeles allí aglomerados, papeles regalados unos al Sr. Jove-Llanos por personas que conocían su afición á toda suerte de estudios, y sabían en cuanto estimaba el dato más insignificante, que á otro de ménos enciclopédico saber que él, antojárasele cosa deleznable y baladí: adquiridos muchos á fuerza de dinero y á costa de recomendaciones y de toda clase de diligencias, que nunca escaseó quien, como él, superaba en actividad á los más activos. Gran número de ellos fueron copiados por él, con aquella letra diminuta, clara y correcta, que una vez vista, difícilmente se olvida, y con la que llenó pliegos sin número, no de esa erudición indigesta y pesada que tanto abunda en ciertos escritores, y que asemejan sus escritos á farrago inmenso en el que la crítica y los razonamientos sólidos solo se encuentran en partículas infinitesimales, sino de erudición amena, cuya abundancia suele relegar á último término en suplemento de notas, para que la doctrina aparezca despojada de vanas galas y solo muestre la solidez y concisión del razonamiento. No en menor número fueron los que mandó copiar, distinguiéndose, á poco que se estudie, la letra de su amanuense Manuel Martínez Marina (sobrino del célebre Don Francisco), la de Cean Bermúdez, la de su fiel mayordomo Domingo García de la Fuente, y la de otros muchos que, bajo su direccion y vigilante mirada, co-

(1) La escogida Biblioteca del Instituto tiene la consideracion de pública, segun lo dispuesto en el artículo 7.º del R. D. de 17 de Julio de 1858. Tuvo principio en 1811, en cuyo año falleció su ilustre fundador el Sr. Jove-Llanos, que en su última voluntad dejó destinados á aquel objeto *todos sus libros impresos y manuscritos, y cartas geográficas, excepto los existentes en poder de D. Domingo de la Fuente, su mayordomo, con la cláusula de que en el acto de ser disuelto el Instituto asturiano, pasase dicha librería al dominio de la villa de Gijon, dejando tambien para este caso un edificio en que establecer la Biblioteca.*—*Historia del Distrito Universitario de Oviedo por D. Fermin Canella Secades, página 233.*

piaban, extractaban y trasladaban, lo mismo los códices del Escorial, que las más recientes publicaciones de ciencias, artes y literatura extranjera.

Dificultad no del todo insuperable, pero tarea ingrata y enojosa, fuera la de hacer una clasificacion de todos estos papeles que, cosidos unos á otros por inexperta mano, dan un compuesto heterogéneo, una aglomeracion informe en la que no hay que pedir ni orden de materias, ni cronológico, ni de procedencia. Tampoco están ordenados en razon de su importancia, ni, á parte de un detenido estudio y conocimientos universales, fuera fácil descartar lo inédito de lo que ya ha visto la luz pública. Mi creencia (salvo mejor parecer) es, que debiera procederse á una clasificacion lo más exacta posible, despojándoles ántes de la envoltura que les aprisiona, y que mantiene adheridos, á despecho de la lógica y del buen sentido, papeles y documentos que braman de verse juntos, y que la lectura del subsiguiente *Catálogo* pondrá de manifiesto. (1)

No es de ahora el mal. Así llegó desde incierta época hasta la actual Direccion, y lo mismo que pasa en esta Seccion de Manuscritos, pasa con el *Catálogo* y arreglo del Salon de Bocetos, y con el de la Biblioteca. He de consignar en descargo de las respectivas Direcciones, que no han tenido en sus presupuestos asignacion para el sostenimiento de un Bibliotecario-archivero que vigilase, ordenase y repusiese estos departamentos: (2) pero un deber imperioso de justicia me obliga á decir tambien, que merecen fuertes censuras las anteriores Direcciones, por no cuidar con algo más esmero y devocion aquellos legados, en los que en parte se vincula la gloria de Jove-Llanos y de otros ilustres hijos de Asturias. (3) En lo tocante al Salon de Bo-

(1) Como se verá en el siguiente *Catálogo*, se comprenden en él manuscritos é impresos referentes á historia, legislacion civil y canónica, economía política, agricultura, industria y comercio, obras públicas, literatura, artes, política, administracion, crítica, etc. etc., y muchos documentos relativos á la Historia de Asturias.

(2) Por el reglamento formado por el Fundador se creaba una plaza de Bibliotecario, encargado además de la enseñanza de lenguas, con la misma categoria que los otros profesores. La Biblioteca habría de estar abierta en todos los dias y horas lectivos. La Direccion general de Instruccion pública debiera destinar á este Establecimiento un individuo del Cuerpo bibliográfico.

(3) Citaré, además de Don Gaspar, el legado de Don Francisco Moran Lavandera, Abad de Santa Doradia; los de Don José y Don Felipe Canga Ar-

cetos, harto han dicho los señores Navarro, *Arreñis*, y Pidal, para que yo vuelva á repetir sus fundadísimas quejas. Pero en lo concerniente á la Biblioteca, el olvido es ya hasta vergonzoso. No basta decir en todo tiempo que no hay recursos para su sostenimiento, á fin de cohonestar con este dicho un abandono incalificable y denigrante para todos los gijoneses, que al entrar en aquel recinto, desearían ver que el culto á Jove-Llanos era algo más que vanas palabras y huecas declamaciones de los discursos de apertura. Merecía aquel insigne varón, como testimonio honroso á su memoria, un estante de honor, donde todas sus obras, todos sus papeles, todas las ediciones de diversas épocas, todos los comentaristas de sus escritos, ya numerosos, todas sus biografías, y, en una palabra, todo lo que de cerca ó léjos tuviera connexion con él, hallase allí digna acogida y tuviese meritoria y lisongera representacion. Lo propio que de los Manuscritos digo de los libros relativos á bibliografía asturiana, donde todos los escritores de nuestro país, y los que, sin haber nacido en él, hayan escrito sobre sus costumbres, historia, monumentos etc., deberían tener una seccion honorífica; pues á tanto, y á más, obliga el amor al país que nos vió nacer.

Yo espero del actual Director Sr. Ordax, que me ha franqueado con una liberalidad hasta ahora no conocida, todos los libros y documentos que me ha sido necesario consultar, que remediará, en lo que cabe, el descuido de las anteriores Direcciones. Sé sus buenos proyectos para organizar aquellos departamentos, y si obtiene los recursos que ya ha solicitado, confío en que reparará debidamente el antiguo abandono y servirá de estímulo y emulacion su conducta para en lo sucesivo.

Algun tanto desviado del tema principal de este escrito, vuelvo á él, para enlazarlo con otras observaciones.

La procedencia de los Manuscritos es muy varia. Corresponden unos á la estancia de Don Gaspar en Sevilla; otros, en gran número, proceden de su prision en Mallorca: y en no escasa cantidad, los hay tambien de Madrid y de Salamanca: muchos recogidos en la provincia, y con abundancia, de todos los archivos, bibliotecas y librerías de la nacion, ora fueran de carácter público ó particular. Y con todo

güelles; las obras de Sir Tomás Dyer; las del Obispo de Barcelona Don Pedro Díaz Valdés, las de los Directores Don Alonso Rendueles, Don Juan Junquera Huergo, y otros varios de grata memoria.

esto, y con ser tan numerosa y variada colleccion, aún hay que lamentar el extravío y la dispersion de infinidad de papeles, pues faltan muchos de los que constituyen las ediciones de Mellado, Cañedo y Noce-dal. ¿Y cómo explicar, por otra parte, que hombre de tan abundantísima correspondencia epistolar no tenga en este archivo un mediano paquete de cartas? Ni de él, ni del innumerable cortejo de sus amigos, hay aquí sinó ligeras muestras y escasas reliquias: y en cambio, ¡cosa extraña por demás! en poder de particulares de Gijon, de Oviedo, de Candas, de Luarca, de Madrid, de Barcelona, de Jadraque, de Mallorca, hay (y algunos he visto yo) cartas, papeles, memorias, apuntes, muchos inéditos, que el viento, no sé si de la revolucion... ó de qué, ha esparcido acá y allá, favoreciéndoles de tan inaudita manera.

Si de algo valiera mi ruego, yo les pediría á esas personas que no retuvieran más tiempo en su poder esos papeles, sin concederles los honores de la publicidad. Esta REVISTA se apresuraría á hacerlo, y con ello el donante se haría acreedor á la eterna gratitud de sus compatriotas, y contribuiría con tan honroso título á enaltecer más y más la gloria del hombre ilustre, que abogó y trabajó por la ilustracion del pueblo en nuestra patria cual ninguno lo hiciera ántes de él.

La estantería donde los Manuscritos descansan, no puede ser peor. En lo más encumbrado de los viejos y destartalados armarios de pino pintarrajeado de azul, tras una mezquina alambreira, se esconden vergonzantes, cubiertos de polvo, roídos por la polilla, dañados por la humedad, en una habitacion donde nunca entra el sol. Y allí se consumen en triste desamparo, y nadie los visita, como no sea algun alma caritativa de esas que el vulgo frívolo califica de revolvedoras de mamotretos y ratones de biblioteca. Si en vez de tamaña indiferencia (que acusa lo que muchos saben y yo no me callo, aunque el españolismo se resienta) se les colocara en el rango que merecen y les es debido, y si por más experta persona se clasificaran debidamente por los medios que su buen ingenio le sugiriera... habría sonado para ellos la hora de la reparacion y de la justicia. ¿Sonará? Tengo la suerte de dar la primera campanada; ¡plegue al cielo que no tenga que tocar á rebato!

De V. afmo. y s. s. q. b. s. m.

JULIO SOMOZA MONTSORIU.

Gijon, 1881.

CATÁLOGO

de

TODOS LOS MANUSCRITOS É IMPRESOS CURIOSOS,
EXISTENTES
EN EL INSTITUTO DE JOVE-LLANOS.

Volúmen I.



FUERO DE LLERENA.—Copias y confirmaciones del fuero de Llerena (Badajoz), confirmado por D. Johan Osorio, Maestro de la Orden de la Caballería de Santiago, y Mayordomo Mayor del Rey, en Mérida el 3 de Noviembre de la Era de 1335, fóllos 1-13.

FUERO DE LLÁNES.—Copia y confirmaciones del fuero de Llánes (Asturias), otorgado por D. Alfonso, rey de Leon y Galicia, en Benavente, el 1.º de Octubre de la Era de 206. (A. 1168) fol. 14-33, los fol. 34, 35, 36, 37, en blanco.

(En este fuero, la fecha que dice, *Era 1206*, debe entenderse por año 1206, pues en éste era Rey D. Alonso de Leon, y nó en el 1168, y por otras razones que pueden verse en el *Diario de Madrid* de 1.º de Octubre de 1787.)

(Nota de puño de Jove-Llanos.)

FUERO DE NAVA DE ASTURIAS.—Copia del privilegio y fuero de poblacion del concejo de Nava (Asturias) con una sentencia sobre términos entre dicho concejo y el de Piloña, otorgado por el rey D. Alfonso de Castilla y Leon, en Burgos, el 22 de Junio de la Era de 1308, confirmado por Don Enrique III en Medina, á 20 de Diciembre de 1458. fóllos 38-57; los 58, 59, 60, en blanco.

FUERO DE SANTANDER.—Copia del fuero dado á la villa de Snt Ander (Santander) por Alfonso, rey de Castilla y Toledo, en Burgos, Era 1225, 5 idus de Julio. fol. 61 y 70, el 71 en blanco.

(Este documento está en latin, con varias notas en castellano y otras escrituras de confirmacion y privilegios.)

NAVEGACION.—Sobre navegacion, comercio por mar etcétera. Notas. fol. 72, 73, 74, 75, el 76 en blanco.

FUERO DE AYNON.—Copia del fuero de Aynon (Leyes de Lainon), escrito el 13 de Agosto de 1436 años. Leyes marítimas de Bretaña. fol. 77-84, el 85 en blanco.

FUERO DE BAEZA.—Algunas leyes del fuero de Baeza, copiadas para el uso de Don Gaspar de Jove-Llanos, en Sevilla, á 25 de Julio de 1778, fol. 86 y 87, el 88 en blanco, un pliego en 4.º

(Letra de Jove-Llanos.)

DESAFOS.—Capítulos ó leyes sobre desafíos y batallas, (en catalán antiguo) fol. 89-99, los 100 y 101 en blanco.

(Letra de Jove-Llanos.)

FUERO DE SOBRARVE.—Noticias de los *Fueros de Sobrarve*, sacadas de un códice existente en la librería de San Lorenzo el Rl. ó Ml. (Real ó M....) fóllos 102-133.

FUERO DE LUARCA.—Copia del fuero de poblacion del concejo de Valdes, de que es capital la villa de Luarca, concedido por el rey D. Alonso el Sa-

bio, en Burgos, á 29 de Mayo de 1308. (A. 1270). fol. 134-136, faltan los fol. 137 y 138.

FUERO DE SEPÚLVEGA.—Confirmacion del fuero de Sepúlvega por D. Alfonso (el Emperador) en 15 de las Kalendas de Diciembre, Era 1114, fol. 139-192, los 193, 194 en blanco.

FUERO DE CÓRDOBA.—(Impreso).—Copia del fuero que el *Santo* rey D. Fernando el Tercero concedió á la M. N. y M. L. ciudad de Córdoba, á su conquista, mandado *traducir* y dar á la prensa por su nobilísimo Ayuntamiento. Año 1772.—En Córdoba.—En las oficinas de Juan Rodriguez de la Torre, calle de la Librería. fol. 195-215, los 202, 203 en blanco.

(Así reza la portada; la carta de fuero está fechada en Toledo á 4 de Abril, Era 1278.)

En el margen superior hay una nota manuscrita que dice: « Los » autores de las Instituciones del Derecho Español se enga- » ñan cuando en la Introduccion á ellas dicen que el *Santo* » Rey dió este fuero en nuestro idioma, pues aqui vemos que » esta copia se tradujo del latin, en que está escrito su » original.»

Copia del fuero que Fernando III dió á Córdoba.

EXORCISMOS --Exorcismos que precedían á los juicios de agua caliente y fria, y al de pan y queso.—(En latin, copiados de la Real Biblioteca del Escorial, 1780, fol. 216-228; al fol. 225 v. hay un trozo escrito por Jove-Llanos, el fol. 229 blanco).

FUERO DE CARMONA.—Copia del fuero de Carmona, otorgado por D. Fernando, rey de Castilla, de Toledo, etc., en Sevilla, Era 1290, fol. 230-237.

(Toda esta copia es de puño y letra de Jove-Llanos, confirmado en este apunte final:

« Le acabé de copiar para mi uso en Sevilla, á 25 de *Novien-* » *bre* del año del Señor de 1777.—Firmado: Don Gaspar de » Jove-Llanos.»

Volúmen II.

GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA DE ASTURIAS.—Lista de todos los Concejos, Cotos y jurisdicciones de que se compone el Principado de Asturias, parroquias de cada uno, expresando el número de lugares de que se componen, dando principio por el Concejo de Oviedo, y su Capital, en la forma y por el orden siguiente. Págs. 1 á 96.

(Al final).—Concuerda esta razon con la que se halla en la Secretaría de Rentas de Millones de esta Ciudad y Principado de mi cargo, y de los Documentos que paran en la Contaduría General de Renta de tabacos de él, á que me remito, y para que conste lo firmo. Oviedo y Noviembre, 18 de 1749.—Domingo Antonio de la Buelga.—Se compone este Principado de Asturias de una Ciudad, veinte y siete villas, sesenta y un concejos realengos, y cincuenta y seis cotos y jurisdicciones en los que por ser de particulares y Comunidades tienen justicia puesta por los Dueños de los Cotos y jurisdicciones etc.

GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA DE ASTURIAS.—Razon de los Concejos y parroquias de cada uno por orden alfabético, con expresion del Arciprestazgo á que corresponden, total del número de vecinos de que consta cada uno de aquellos con distincion de las dos clases de Nobles y Pecheros. Páginas 97 á 152, con ocho estados.

Toda esta relacion es de letra de Jove-Llanos, y formada por D. Francisco de Alberas en 16 de Diciembre 1759.

Volúmen III.

QUIJOTE DE CANTABRIA.—Carta de Jove-Llanos al autor de la *Historia del distinguido y noble caballero asturiano Don Pelayo Infanzon de la Vega*, sobre el juicio crítico que le merece esta obra, (muy notable) autógrafo. Págs. 1 á 15.

HISTORIA DE ASTURIAS.—Varias noticias respecto á Asturias, ó mejor, apuntes sueltos para su Historia, (letra de Jove-Llanos). Págs. 16 á 21, las 22 á 25 en blanco.

CUDILLERO.—Extracto del expediente del muelle de Cudillero, págs. 26 á 35.

RIVADESELLA.—Expediente del muelle de Rivadesella (año de 1770) págs. 36 á 50.

MADERA ASTURIANA.—Representacion del Principado de Asturias á S. M. sobre la contrata hecha con la Real Hacienda para cortar y conducir al Ferrol madera de construccion. fol. 1 á 12.

(Esta Representacion es de 1781, casi toda letra de Jove-Llanos.)

Comunicaciones, documentos, cartas y estados sobre este asunto. fol. 13 á 57.

(Desde la página 51 á 57, hay detalles de este asunto, de letra de Jove-Llanos.)

Otra representacion hecha en 20 de Mayo de 1783, sobre el Asiento de Maderas, fol. 58 á 88.

El borrador de la anterior, hecho por Jove-Llanos (de su puño). fol. 89 á 108.

Otra Representacion de 20 de Mayo de 1783, y otras sobre lo mismo, casi todas enmendadas ó retocadas por Jove-Llanos. fol. 109 á 218.

Exposicion de D. Josef de la Pola y observaciones de Jove-Llanos (todo de letra de Don Gaspar) folios 219 á 234.

CARBON DE ASTURIAS.—Exposicion á S. M. sobre la libre extraccion por mar del carbon de piedra de Asturias. (Madrid, 9 de Abril de 1789.) fol. 235 á 264.

(Hay una nota que dice: Impreso en el tom. 2.º, pág. 463 de la Biblioteca de Autores Españoles. Obras de Jove-Llanos, por Nocedal.)

GIJON.—Extracto del Expediente del Muelle de Gijon, seguido desde el año de 1770 hasta el de 1781. Fol. 265, cuaderno de treinta y ocho fojas en 4.º, sin numeracion.

FAMILIA DE ARGÜELLES.—Alegacion de la familia de Argüelles. Certificado de Pedro Valladares en Madrid, á 10 de Julio de 1789. fol. 267 á 270.

GIJON.—Representacion de la villa de Gijon para que se le prorogue el arbitrio sobre el vino etc. Fol. 271 al fin.

(Toda de letra de Jove-Llanos. Hay una llamada que dice: Impreso en el tomo 2.º, página 517 de la Biblioteca de Autores Españoles. Obras de Jove-Llanos, por Nocedal.)

Volúmen IV.

JURA DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.—La Juera del Rey N.º S.º y el Sr. Principe de Asturias, que se hace en la capital de Oviedo. Páginas 1 y 2, en 4.º

MONTES DE ASTURIAS.—Ensayo sobre restablecer y conservar los montes en Asturias, (muy notable) folleto de 66 páginas en 4.º

MINERALES DE ASTURIAS.—Descripcion de varios minerales y mármoles y otras producciones descubiertas en el Principado de Asturias y sus inmediaciones, desde el año de 1777 hasta el presente, con expresion de los parajes donde se hallan, sus circunstancias y calidades, presentada con sus muestras á la Real Sociedad de Amigos del País, establecida en él.—Por el Sr. Conde de Toreno, Alférez Mayor de dicho Principado.—Con un discurso preliminar histórico de la nacion y de la patria. Leido en Junta de Sociedad celebrada en la

ciudad de Oviedo, en 6 de Agosto de 1781. Fólíos 1 á 48.

(Muy notable. Tiene además la particularidad de ser un acabado modelo de caligrafía española.)

INDUSTRIA ASTURIANA.—Carta en la que se manifiesta el plan de establecer en Asturias los tres grandes ramos de comercio, á saber: la pesca, manufactura de manteca y queso, y curtidos. fol. 49 á 51.

INDUSTRIA Y MEJORA DE ASTURIAS.—Carta de Don Eugenio M. Alvarez Caballero (abogado de la R. A. de Oviedo) al Ilmo. Sr. D. Pedro Rodríguez Campomanes (1.º Enero, 1780) sobre diversos sucesos, industrias y mejoras en Asturias. fol. 52 á 78.

GENEALOGIAS ASTURIANAS.—Apuntamientos de genealogías para la inteligencia de las casas nobles de Asturias. (Apellidos: Rodríguez de Leon, Rua, Alas, Valdes, Coalla, Leon Carreño, Fernández de Leon, Cienfuegos, Velázquez de Leon, Valdes Salas, Alvarez de la Rivera, Solís, etc. etc. etc. folios 79 á 130.

MEMORIA NATURAL DE ASTURIAS POR EL C. DE TORENO.—Descripcion formada por el Conde de Toreno, de los descubrimientos de la Naturaleza, que inspeccionó de orden del R. y S. Consejo de Castilla con comision de la Diputacion del Principado de Asturias, en compañía del R. P. Fr. Inigo Buenagua, monje benedictino en el R. M. de S. Juan de Corias, fol. 131 á 155.

Extracto de los fundamentales principios que han motivado el establecimiento de la Sociedad Económica de los Amigos del País del Principado de Asturias, por D. Joaquin José Queipo de Llano y Valdes, Conde de Toreno. (17 Octubre 1780), fol. 156 á 182.

(Continuará.)

ASTURIAS

Y LA EXPOSICION NACIONAL MINERA.



os lectores de la REVISTA DE ASTURIAS tendrán sin duda conocimiento del laudable proyecto de Exposicion de minería, metalurgia, artes cerámicas y cristalería, que debe celebrarse en Madrid desde el 15 de Mayo á 15 de Junio del presente año. La prensa de todos los matices políticos, la influencia oficial consignada en la real orden de 13 de Diciembre último, las múltiples circulares de las comisiones organizadoras y ejecutivas centrales y provinciales, las excitaciones de todas las corporaciones científicas encargadas especialmente de velar por el desarrollo y fomento de los intereses materiales de la nacion, han apadrinado con regocijo la idea, demostrando con su unánime afán, que la Exposicion pro-

yectada entraña una verdadera importancia nacional, como que se trata de industrias que representan en España el ramo de producción preferente después de la agricultura.

Desde muy antiguo se ha admitido por nacionales y extranjeros como una verdad innegable, la extraordinaria importancia de la riqueza mineral española, sin que hasta el día, ya sea por defectos esenciales en la legislación que rige en materia de minería, ya por las dificultades numerosas que rodean á las industrias de ella derivadas, metalurgia, cerámica y cristalería, ya también por viciosas prácticas administrativas, que retardan sobre manera el conocimiento exacto y oportuno de las fuerzas productoras del país en este importante ramo, pueda decirse, ni siquiera de una manera aproximada, cual sea el valor y verdadero alcance de los elementos naturales encerrados en nuestro privilegiado suelo.

A la falta de verdaderos estudios geológico-industriales de muchas regiones metalíferas, se agrega la insuficiencia de los datos estadísticos oficiales, los cuales, si bien representan la producción de una época, por desgracia demasiado remota, no determinan ni pueden determinar las condiciones de los criaderos y lo que de ellos esperar deben las industrias destinadas á su beneficio.

A pesar de todo, y para que nuestros lectores puedan formarse una idea fundada en hechos positivos, citaremos algunas de las cifras estampadas en la última memoria oficial estadística, que se remonta al fin de Diciembre de 1875.

Durante este año había en España existentes 10.644 concesiones mineras, con una superficie de 235.525 hectáreas. De estas concesiones, 2.123 solamente eran productivas, estando las demás inactivas, al amparo de la legislación minera, que no obliga á los concesionarios á practicar género alguno de trabajos.

El número de fábricas metalúrgicas era de 393, y de ellas, 198 se hallaban en actividad.

El valor de los minerales y productos metalúrgicos ascendió en el mismo año á 136.412,765,92 pesetas, habiéndose empleado en las respectivas faenas manuales de ambos ramos 48,442 hombres, 1,312 mujeres y 5,918 muchachos, lo cual forma un total de 55,672 operarios.

En Asturias, las noticias estadísticas son más recientes, y podemos ofrecer un resumen del movimiento y producción minero-

metalúrgicos correspondientes al año 1879, sin incluir las fábricas de cristales y loza, cuyos datos nos son desconocidos.

El día 1.º de Enero de 1880 había en esta provincia 1167 concesiones mineras, abarcando una superficie horizontal de 48,527 hectáreas. Solo 471 eran concesiones productivas, explotándose carbon en 347, hierro en 73, plomo en 2, cobre en 4, zinc en 9, azogue en 11, cobalto en 3, manganeso en 8, azabache en 4 y turba en 1.

Las fábricas en actividad, inclusa la nacional de Trubia y las de segunda fundición, eran 10, que hicieron un consumo de combustible de 2,093,825 quintales métricos.

Los valores creados por ambas industrias durante el año, representan, aproximadamente, 12.000.000 de pesetas, habiendo ocupados en las minas y fábricas 6.804 operarios.

Si se comparan los datos análogos, así generales para la industria española como particulares á la provincia, en un espacio de 10 años, vemos que en 1865 había en España 1795 concesiones productivas, y 296 fábricas en actividad, que empleaban 41.505 operarios, produciendo en conjunto un valor de 117.813,742 pesetas.

En igual fecha, Asturias explotaba 384 concesiones, que abarcaban 14.842 hectáreas, y contaba 20 fábricas en actividad, de las cuales una buena parte eran forjas catalanas, hoy día abandonadas en totalidad, si se exceptúan dos en el extremo occidental de la provincia. El número de obreros empleados en los dos ramos era de 6,952, y el valor total producido ascendía á 10.896,724 pesetas.

No nos detendremos á explicar la aparente contradicción de algunas de las cifras citadas, porque un trabajo de tal naturaleza nos conduciría á hacer la historia de la minería y metalurgia españolas, y no es este el objeto actual que nos proponemos: baste decir, que la falta de proporcionalidad entre el número de fábricas, de operarios, y la producción respectiva, depende principalmente de los progresos realizados en la explotación y beneficio, y de las exigencias de los mercados, resaltando, sin embargo, de una manera clara é indudable la importancia de las industrias, así como el aumento paulatino, pero constante, de la producción.

La Exposición minero-metalúrgica, no solo es conveniente por lo que aspira á representar, sino absolutamente necesaria para ofrecer en un conjunto ordenado todos los numerosísimos y variados ele-

mentos de gran valor, encerrados en las entrañas de nuestra tierra, á fin de que el conocimiento de nuestra riqueza mineral y metalúrgica sea definitivamente apreciado con todas sus ventajas, y sus muchas trabas é inconvenientes.

Es necesario que nuestros recursos mineros dejen de ser ponderados inconscientemente, con todo el entusiasmo del que cree ser un proverbio nuestra ilimitada riqueza subterránea, y que á la vista de los objetos expuestos, se forme la multitud un criterio sano y fundado. Es preciso también, que la minería deje de ser considerada como un negocio facilísimo, ó como una inmensa lotería donde casi todos los números salen favorecidos con pingües premios, sino que debe ser una industria seria, sometida á difíciles estudios, necesitada, en muchas ocasiones, de grandes capitales que faciliten su desenvolvimiento, y desembarazada, en cuanto posible sea, del ciego azar, que si bien ha producido algunas brillantes fortunas, ha sido causa, en cambio, de innumerables ruinas.

Esperamos, asimismo, que el próximo concurso de Junio, ha de contribuir poderosamente al desarrollo de la metalurgia, fijando la atención de tantos capitales inactivos ó en acecho de magníficas cuanto arriesgadas operaciones bursátiles. A la vista de tantos y tan excelentes minerales de hierro, que apenas se funden en el país, es natural preguntarse porqué desde las minas salen para la exportación más de tres millones de toneladas para ser transformadas en el extranjero en una cantidad equivalente de carriles de acero, máquinas de todas clases, y otra multitud de artefactos; porqué, acaso con condiciones bastante favorables, no ha sido en España posible implantar hasta ahora la grande industria del acero y hierro, creando, aunque fuera más en pequeño, ó en combinación con las análogas y poderosas empresas extranjeras, establecimientos parecidos al del Creusot en Francia, el del Seraing en Bélgica, Bolckow-Wanghan en Inglaterra, y el de Crupp en Alemania; porqué son exportados tantos minerales de manganeso, cobalto, cobre, etc., sin que en España sufran por operaciones metalúrgicas ulteriores transformaciones. Hé aquí grandes y dignos asuntos en que ejercer la actividad industrial, emplear el meditado estudio é invertir cuantiosos capitales en busca de provechosos rendimientos.

Aconsejamos á los industriales todos de Asturias, respondan con fé y entusiasmo á las invitaciones varias que para concurrir á

la Exposición les han sido dirigidas. Asturias solo puede ganar mucho siendo perfectamente conocidos sus productos minero-metalúrgicos, y si no puede exponer el brillante cortejo de ricos cobres, platas y plomos argentíferos del levante y mediodía de España, en cambio puede presentar excelentes carbones y hierros, que al fin son el nervio y la vida de toda la industria moderna, minerales de azogue de gran valor, manganesos y sulfuros de arsénico muy apreciados, antimonios y cobaltos, ricos minerales de zinc, con los productos variados de su metalurgia instalada en Arnao, azabaches muy consistentes y apropiados para objetos de lujo, y en menor escala también minerales de cobre y plomo que, si bien no son hoy objeto de gran explotación, tampoco han sido explorados y reconocidos definitivamente en ninguna época. Si á este conjunto agregamos la variada colección de materiales, algunos muy hermosos, de construcción, los refractarios, y los excelentes productos de cristalería y cerámica, y los objetos de hierro y bronce de sus fábricas de segunda fundición, bien podemos asegurar que Asturias posee elementos muy poderosos para ocupar en la Exposición un lugar preferente y distinguido.

Siendo la mayor parte de los criaderos explotados en esta provincia constituidos por capas regulares, las indicaciones geológicas referentes á la continuidad, adquieren por este solo hecho un gran valor industrial, del cual carecen los filones, cuyo conocimiento preciso requiere una multitud de trabajos preparatorios de investigación; por consiguiente, toda clase de planos trazados en la cuenca, y todo trabajo realizado en las numerosas minas de hierro, puede ser muy útil, y casi siempre decisivo, para conocer el yacimiento de las sustancias explotables.

Por este concepto, pues, la colección asturiana ofrecerá, como pocas, una claridad y franqueza altamente recomendables, y merced á sus especiales condiciones, podrá dar una idea bastante exacta de la importancia de sus productos.

De la Exposición deben surgir, y surgirán indudablemente, para Asturias, algunas cuestiones de verdadero interés. Siendo tan extensa la cuenca y tan pequeña la producción de carbones, que no llega á 500.000 toneladas, existen causas determinantes de esta mezquina explotación, y deben idearse los medios de acrecentarla. Siendo tan considerable la extensión superficial de sus concesiones, relativamente

á los productos extraídos, se advertirá en seguida, desprendiéndose con toda la fría elocuencia de los números, lo equivocado del principio que ha servido de base para el reciente impuesto minero. Produciendo frecuentes conflictos la contradictoria y abigarrada legislación actual minera, se hace precisa la promulgación de una nueva ley, única, que además de asegurar un bueno y tranquilo régimen á la industria, dé medios para conocer pronta y oportunamente, así las necesidades de los industriales, como los detalles todos de la producción. Estas y otras muchas cuestiones análogas, serán indudablemente objeto de preocupación y discusión, para favorecer el desarrollo de la minería y metalurgia, y tanto más se impondrán, cuanto más numerosa y completa sea la presentación de objetos, y cuanto más clara y perceptible sea la apreciación de los criaderos y fábricas, así en el aprovechamiento de los medios naturales, como en los obstáculos que se oponen á su libre marcha y más rápido desarrollo.

Por esto deseáramos que, á pesar del poco tiempo concedido para los trabajos preliminares, los industriales asturianos desplegaran en este caso toda la actividad necesaria para concurrir digna y decorosamente al próximo certámen, por la doble razón de revestir este acontecimiento una necesidad hace tiempo sentida, y un grande interés nacional, y porque la provincia de Asturias, pródigamente dotada por la naturaleza de preciados minerales, y dueña de establecimientos de gran consideración, está destinada á hacer en él un papel brillante, contribuyendo muy principalmente á que la general idea de nuestra riqueza portentosa, no sea hija de un sentimiento, ó de una expresión proverbial inconsciente, sino que esté cimentada en la firmeza de un hecho significativo é incontrastable.

E. Riu.

¡RESURRECTIO!

Cubre la escarcha los tendidos campos.
Como la sangre que la muerte cuaja
en las arterias del cadáver frío,
así las linfas en los anchos cáuces.
Sobre celajes de plomiza tinta
presenta el árbol sus crispados miembros,
mondo esqueleto que se yergue y tiembla.

Ni canta el ave ni el insecto zumba.
Si algo se escucha, es agorero ruido:
del cuervo oscuro el crascitar grosero,
del hacha el golpe en tronco que se queja,
y allá en la noche grave, de alimaña
feróz y hambrienta la amenaza acaso...

De aquel hogar donde la leña arde
tal vez se aleja el mísero, que á poco
al cielo mira y se detiene y torna;
que arrebozados en vapores densos
de la tormenta los fantasmas trepan
al horizonte con siniestra calma,
la luz afrentan, el espacio invaden,
y los rigores de su saña impía
sobre la tierra y sobre el mar suspenden.

Y el viento brama, encréspanse las ondas,
con sordo ruido de los cielos cae
pedrisca aleve; fragoroso, el rayo
que ignotos signos en los aires traza,
su voz entrega á los sonantes ecos;
y cuando al cabo de desastre ahita
á otras regiones la tormenta huye,
aún como fiera acorralada deja
oír de sus iras el rumor al léjos....

Preso en su cárcel de mezquino barro
pónente grillos las memorias tristes
al aterido espíritu, y recuerda
el llanto aquel de la niñez distante,
el desengaño juvenil primero,
los nevados cabellos que ceñían
la noble frente que la muerte helara;
y al pretender salirse de sí mismo,
halla más pena al descubrir que tienen
alas el sol, parálisis la sombra,
mudez la tierra y rabia el océano.....

Después... el gérmen que en el limo yace
siente en su entraña titilar la vida;
tras la corteza de los duros troncos
fecunda sávia circulando sube;
al par que rompen cual rebeldes siervos
arroyos mil la cristalina cárcel,
alisa el mar las desgredadas crines
en sollozos trocando sus rugidos;
traspira el suelo por menudos poros
de lo pequeño la infinita copia
que peregrina por brizoso musgo;
desperzada la entumida larva,
transformación maravillosa espera
soñando desde el polvo con los aires;
con ala ráuda el pájaro pintado
viene ensayando apasionados himnos
en recatada voz desde muy léjos;
sienten los séres que en sus venas corre
líquido fuego, que rebosa y lleva

á la mirada presagiosos brillos;
 hinche la esfera incubador ambiente
 como el bostezo cálido de un astro;
 y cuando viene la callada sombra,
 lo que parece que reposa, escucha,
 y si algo duerme, mientras duerme sueña;
 que hay en la selva súbitos chasquidos,
 ténue rumor en el verdino césped,
 fosforescencia trémula en las ondas,
 de luz atisbo en la agrietada piedra,
 y ante los ojos que quizá no acierte
 el párpado á cubrir, visiones gratas
 que en encendida atmósfera se agitan.
 ¡Al fin la vida en su esplendor rebosa!
 y en prolífico hervor, en rico alarde
 de hojas, de flores, de perfumes, de alas,
 de zumbidos, destellos, risas, cantos,
 ansias, espasmos, vértigos, delirios....
 —desde la estrella errática que acude
 ráuda á la cita, hasta el humilde esporo—
 ¡todo á la muerte aparatosa mofa
 y en el perenne amor se regocija!

FÉLIX DE ARAMBURU Y ZULOAGA.

ECOS Y RUMORES.



ESTA REVISTA entra hoy en el año VI de su publicacion, y si para llegar hasta aquí contó con un apoyo en la opinion que solo cree haber merecido por la lealtad y patriotismo de sus aspiraciones, reclama y se promete conseguir un creciente favor que, aumentando su circulacion entre los asturianos amantes de su país—que son todos ó casi todos—le otorgue mayor prestigio y le facilite el camino de realizar mejoras importantes para lo sucesivo.

Los fundadores de la REVISTA han creído y siguen creyendo que al instituir la satisfacían una necesidad proveniente de la cultura y del carácter de esta época, amiga de la difusion de las luces, de la noble controversia y de la más amplia publicidad, y por eso pusieron al servicio de sus propósitos, recursos y esfuerzos que siempre darán por bien empleados. Una Revista es el término medio entre la prensa diaria, que principalmente se alimenta de las ocurrencias pasajeras del momento, de los resultados inmediatos y recientes de la actividad social, siempre en ejercicio, y el libro, que es el fruto madurado y costoso de la reflexion aplicada á problemas é

intereses primordiales, que tienen tanto de árduo y difíciles para muchos, como de importantes y fecundos para todos.

Por lo que hasta aquí hemos hecho, puede advertirse si nosotros supimos ó nó responder á estas características exigencias de nuestra publicacion, ofreciendo á los lectores pruebas de algun acierto en la eleccion de asuntos y en la manera de tratarlos; entendiéndose que el mérito, si alguno hay, ha correspondido en primer término á los meros colaboradores del periódico, desinteresados y doctos auxiliares que por fortuna nunca desoyeron nuestras instancias, y que nuestra principal tarea fué la de solicitar este auxilio, aunar voluntades y elementos, poner empeño decidido en rehuir todo exclusivismo y toda exageracion en las doctrinas, toda mezquina rencilla y todo apasionamiento en lo tocante á las personas. Espíritu de tolerancia y espíritu de concordia: esto ha informado é informará en adelante nuestro criterio, entendiéndose que aquella tolerancia tiene su círculo en el sentido general del pensamiento moderno, y ésta concordia, en lo que la propia dignidad y el ageno respeto exigen.

El año nuevo no ha de traernos, pués, vida nueva en lo sustancial, pero sí quisiéramos que trajera progreso á la vida de nuestra publicacion, para lo cual imponemos los recursos de una voluntad decidida y aprovecharemos la experiencia propia, y las indicaciones de las personas que á estos intentos se alian. Entre estas indicaciones figura la de imprimir á la poblacion un carácter marcadamente provincial, y nos cabe la satisfaccion de indicar que, si hasta aquí no la hemos desuoidado, habremos de atenderla en lo sucesivo con interesantes escritos que obran ya en nuestro poder y que desde el presente número aparecen. Mucho vale Asturias por sus hijos y por su suelo, por su historia y por su porvenir, y mucho hay de esto que todavía no ha sido debidamente estudiado y esclarecido, constituyendo por ende un manantial casi inagotable para el escritor público, un preferente objeto en que pueden ejercitarse todas las aficiones y aptitudes.

Si en este camino de propósitos y esperanzas algo nos detiene hoy y nos hace volver atrás los ojos, es el recuerdo amargo de que en el año que queda á la espalda, hemos visto desaparecer de nuestro lado algunos de los más animosos amigos, cuya compañía nos prestaba aliento y cuya pérdida diariamente advertimos y lamentamos. Nefasto fué por este concepto para la REVISTA el año trascorrido, pero, ya irremediables sus daños, si perdimos valiosos auxilios, recogemos herencia de ejemplos y confiamos en adquisiciones nuevas para llevar adelante la iniciada empresa.

Noticias varias:

—En extensa carta de Pravia se nos da cuenta del viaje que recientemente hizo á aquella region el Gobernador civil Sr. Díaz, y de las mejoras materiales que allí van realizándose. Aquella digna autoridad fué obsequiada en la villa, en el Pito, Cudillero, Muros y demás puntos recorridos, por los Ayuntamientos y particulares, que estimaron debidamente el interes que demostró por conocer la situacion administrativa y los adelantos de todas clases, en especial los de la enseñanza primaria; y con razon añade el comunicante, que este género de visitas sería de celebrar que fueran más frecuentes, á fin de que los que están al frente de la provincia pudieran apreciar por sí mismos las necesidades de los pueblos y hasta el carácter y condiciones de las personas. En punto á mejoras materiales, dícenos que el día 11 del corriente se habrán subastado los tramos metálicos del magnífico puente sobre el Nalon; que de un día á otro se dará principio á los trabajos para establecer una estacion telegráfica en dicha villa de Pravia, y que está próximo á subastarse el trayecto de carretera desde este punto á Grullas de una extension de diez kilómetros. El de Pravia á Aviles se habrá inaugurado hoy quince. Tambien se nos indica que de unirse en una misma persona lo tocante á la administracion de correo y telégrafo, una vez planteada la estacion, acaso se resintiese el servicio público por la numerosa correspondencia que se recibe y que hasta ahora viene despachando con puntualidad un antiguo y probo empleado. Tampoco faltan en la que fué corte de D. Silo elementos de culto recreo, que favorece una banda de música allí organizada y una compañía de declamacion que celebró animadas funciones en las últimas fiestas.

—El celoso corresponsal de Rivadesella nos participa que se está ultimando un expediente en solicitud de declarar aquel puerto de segundo orden, como es justo, en cuyo caso se hará cargo el Estado de su conservacion. Añade que serían muy de agradecer cuantas gestiones se hiciesen por los principalmente obligados á ello, para que se activasen las obras del magnífico muelle, las de la carretera á Sahagun y el enlace de la de la costa, con lo cual ganarían no poco aquellos pueblos.

—Nuestro municipio ha arbitrado al fin los recursos necesarios para la construccion de tres mercados en consonancia con las necesidades é importancia de la poblacion, cosa que celebramos, siquiera nos parezca que este progreso pudiera haberse encomendado á la accion individual con seguridades de feliz éxito, reservando á la accion concejil otras mejoras menos factibles en esta forma. El proyecto de nuevo cementerio, de urgentísima necesidad, viene sufriendo aplazamientos y contrariedades que no dependen de aquella corporacion y que á todo trance y por el provecho general debieran evitarse. Y en cuanto al pensamiento de levantar un edificio-teatro, pensamiento simpático por distintos conceptos, sabemos que, aprobadas las condiciones del empréstito, se continúa trabajando para cubrirle. puesta la confianza en las personas acomodadas y amigas de las diversiones cultas y del auge de esta poblacion.

En la animada reunion celebrada en los salones del Ayuntamiento la noche del viérnes, subió la suscricion de accionistas á más de la mitad del presupuesto y se acordaron los medios de activar el asunto hasta su ultimacion. De esta vez creemos que la obra se conseguirá, y por ello debemos felicitarnos los ovetenses, reconocidos de antemano á los promovedores de ella en esta más propicia ocasion.

—Ha fallecido hace pocos dias en Madrid, víctima de ejecutiva dolencia, nuestro distinguido paisano el Excmo. Sr. D. Manuel Mamerto Secades, Subgobernador del Banco de España. Buen asturiano, empleado muy inteligente y probo, amigo servicial y franco, su muerte ha sido muy sentida, y nosotros enviamos un sincero pésame á su numerosa familia, en la que contamos muy queridos amigos.

—En el tren correo del miércoles último salió para Valladolid, para cuya sede arzobispal fué nombrado, nuestro diocesano el Excmo. Sr. Sanz y Forés, que por espacio de doce años rigió esta Iglesia con un celo pastoral y con manifestaciones tan cumplidas de raras virtudes y superior entendimiento, que su ausencia ha venido á causar general disgusto. Enviámosle nuestra respetuosa despedida y celebramos que en el próximo Marzo tenga que volver por esta tierra, para él tan querida, y que los trabajos emprendidos en la famosa Covadonga con animoso aliento, hayan de obligarle á visitar en lo sucesivo los lugares que ahora abandona en cumplimiento de su deber.

—Mañana á las cuatro de la tarde darán comienzo en el Paraninfo de la Universidad, las oposiciones á una plaza de profesor auxiliar de la facultad de Derecho. Los opositores son tres, y ejercitarán, segun el resultado del sorteo, en este orden: D. Crisanto Posada, D. Eduardo Serrano y Branat, Don Rogelio Jove y Bravo.

El tribunal está compuesto de los catedráticos Sres. Cuevas, Cardín, Ordoñez, Aramburu y Ureña, y los doctores D. José G. Alegre y D. Martín G. del Valle.

—De Salas nos dan las siguientes interesantes noticias:

Susurróse que el Ayuntamiento actual proyectaba la construccion de nueva casa consistorial, pero juzgo por ahora utópico el pensamiento, dada la escasísima ó semi-nula afluencia de numerario á las arcas concejiles, siquiera sea patente la necesidad de tal obra, por las más malas condiciones del edificio actual y por la carencia de locales para cárceles y otras dependencias municipales.

Importantes siempre las vías de comunicacion, sonlo más aún cuando se trata de pueblos y comarcas faltos de tales medios. A llenar principalmente tan sensible vacío se encaminaba la proyectada carretera que, arrancando de la de Belmonte, en el puente de San Martín, espirase en Somao, atravesando el concejo de Salas, pero dudamos ya de la realizacion del proyecto, por haber sido denegada la inclusion de tal vía en el plan general de carreteras del Estado. Los trabajos preliminares se habían llevado á cabo bajo la entendida direccion del reputado Ingeniero Sr. Villanova, con gran contento de estos pueblos que, faltos de expeditas vías, tropiezan con inmensas dificultades para las operaciones necesarias á la vida humana.

A orillas del Narcea instaló D. Manuel Pendás una sierra hidráulica, destinada á la preparacion de las magníficas lumaquelas que tan apreciadas son, pero auguro que los afanes de tan apreciable industrial, no han de obtener compensacion, por la falta de vías que le permitan exportar en las condiciones necesarias para prontas y activas ventas. Son, sin embargo, muy económicos sus precios, y los encargos se complimentan pronto y esmeradamente.

Por aquella parte (Viescas, Soto, Alava etc.), abundan tambien preciosos mármoles, desde el blanco liso, hasta el vetado oscuro, y sabido es, que obtuvieron premio los hermosos ejemplares remitidos por el Ayuntamiento de Salas á la Exposicion de Filadelfia.

Continúa siendo provisional uno de los tramos del importantísimo puente de Cornellana, bastando tal

circunstancia para recomendar se haga la recomposicion definitiva.

Se trabaja con alguna actividad en la carretera que ha de unir los concejos de Miranda y Somiedo, pero son repetidas las quejas que en contra del contratista se formulan, por la casi constante interrupcion que experimenta el tránsito público, obligando á rodeos grandes y á pasos difíciles y de riesgo inminente, que debieran evitarse en lo posible.

La importante fábrica de manteca de D. Vicente Velarde cuenta hoy con cuantos aparatos son menester para que las operaciones se ejecuten con prontitud, economía y refinado esmero, solicitándose con afan estos productos, hasta el extremo de no poder hoy atender cumplidamente á su creciente demanda. Posée como una de las dependencias de fábrica, completo taller de latería, con maquinaria exprofeso traída de Francia, y elabora la mayor parte de los barnices necesarios para el avío de latas. Los premios y recompensas que ha obtenido ya tal industria son: cruces de Isabel la Católica y de Carlos III, Proveedor de la Real Casa, Diploma de primera clase en la Exposicion de Oviedo y Medalla de plata en la de Cádiz.

—La prensa de Madrid hace grandes elogios del discurso pronunciado el miércoles último en el Ateneo, acerca del *naturalismo en el arte*, por nuestro querido amigo D. Leopoldo Alas, el cual continuará en el uso de la palabra en la sesion inmediata.

—Tambien nuestro respetable paisano y colaborador D. Manuel Pedregal dió una notable conferencia en el Círculo de la Union mercantil, sobre las instituciones de crédito, y tomó brillante parte en el último *meeting* libre-cambista celebrado en el teatro de Apolo.

—El Centro de asturianos en Madrid inauguró oficialmente sus tareas el 6 del actual con una velada literaria. En la actualidad se ocupa en debatir acerca del puerto del Musel, y celebra *soirées* semanales en que se leen poesías y se tocan al piano piezas de música clásica.

—En la animada villa de Llónes se han fundido las sociedades de recreo tituladas Casino y Talía, y tras de contratar un local cómodo y espacioso, han hecho un pequeño teatro, elegante y sencillo, capaz para 300 ó 400 personas.

—Mañana lunes se reunirá la Diputacion provincial y se ocupará en el exámen y resolucion de varios asuntos, de los que es principal el de la clasificacion de los pueblos de la provincia para el señalamiento de los cupos de la contribucion de consumos.—Nuestro apreciable colega *El Eco de Asturias* apunta, con motivo de esta reunion, la oportunidad de reformar ó ampliar el anómalo é injustificado acuerdo, unánimemente censurado por la prensa, relativo al otorgamiento de una pension para el estudio de la pintura.

—Hállase ya en Oviedo el jóven maestro D. Florencio Alberdi, oriundo de Eibar y de los talleres del renombrado artista Sr. Zuloaga, el cual va á ponerse al frente de la nueva enseñanza de grabado que la Academia de bellas artes, contando con el desprendimiento de su digno secretario, ha acordado establecer. La habilidad de aquél maestro, á parte de los autorizados informes que hemos recibido, está bien patente en algunos objetos de arte, por él compuestos y ejecutados, que tenemos á la vista, y pronto obtendrá, segun noticias, una confirmacion cumplida en alguna obra de mayor empeño. Por manera que, dadas las felices disposiciones de nuestros operarios, es seguro augurar un felicísimo éxito al plausible pensamiento que con tanto gusto anunciamos y con tanto gusto vemos realizado.

—Una comision de diputados asturianos ha soli-

citado del Ministerio correspondiente, aumento de Guardia civil para la provincia de Oviedo. El señor Rute, que por indisposicion del Ministro recibió á los diputados, prometió interesarse en su solicitud.

—Parece que el Estado adquirirá en breve plazo la carretera que pone al pueblo de Miéres en comunicacion con el ferro-carril, llamada comunmente *de la perra*, lo que alivia de una gran carga al oprimido Municipio de la villa vecina. Igual resolucion ha de adoptarse, al decir de personas bien informadas, con la provincial proyectada desde Miéres, por los valles de San Juan y Santo Millano, á Sama de Langreo.

El pueblo de Miéres se muestra sumamente agradecido al Sr. Pedregal, que es, al parecer, quien ha gestionado activamente por la favorable resolucion de estos asuntos.

—El Director de esta REVISTA ha recibido del Sr. Gobernador civil, y lo estima como se merece, el nombramiento de vocal de la Junta que ha de promover la concurrencia de objetos á la anunciada Exposicion nacional minera.

—Ha tomado posesion del cargo de registrador de la propiedad en Pravia, nuestro estimado amigo D. Marcelino Alas, al cual felicitamos por su ascenso.

* * *

Después de esta Sarta inmensurable de noticias, creí que nadie podría tener derecho á preguntarme: —¿qué hay de nuevo, amigo Saladino?

Y, sin embargo, todavía advierto que un paseante de la calle de Uria, un "polkeante" del Casino ó un asistente al teatro, digámoslo así, del Fontan, estaría en lo justo si hallase deficientes mis cuartillas.

¡Y luégo se dirá que en Asturias y en su capital no ocurre nada! Vaya si ocurre! —Y no solo ocurren proyectos, que era nuestro achaque de antaño, sino realidades que nunca acertaban á cuajar.

Dígalo el empréstito para el flamante coliseo, que ya me figuro ver con sus cuatro elegantes fachadas, su sala decorada con gusto exquisito, sus palcos y ante-palcos y hasta su telon corta-fuegos.....

Antes, el pensamiento de nuevo teatro resultaba, sinó zarzuela, por lo ménos comedia; y ahora está en visperas de resultar *opera*, que puesto en romance vale tanto como obra.

Queriendo darme una explicacion de este cambio tan plausible, me indicaba ayer un acaudalado amigo que en la actualidad está muy barato el dinero.

¡Barato el dinero! ¡Qué lástima no tener con que comprarlo!

—

Esta conversacion de dinero unida con mi presente afan de dar noticias, me lleva á recoger la siguiente que acabo de leer en un periódico americano:—"Los hombres más ricos del mundo son hoy los cuatro siguientes: el duque de Westminster, el senador Jones, de Nevada (E. Unidos) Rothschild, de Paris, y Mackay, de New-York; el primero tiene 2.000.000 de pesos de renta anual; el segundo, 5.000.000; el tercero, 10.000.000; el último, 13.000.000.

¡Trece millones de duros de renta!...

Pero el número 13 es fatídico: uno de esos millones vá á morir.

Exclamacion de un avaro sin entrañas:

—Dios mio, si muriera en mis brazos!

SALADINO.